

# REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS

FUNDADA Y SOSTENIDA POR EL CUERPO NACIONAL DE INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS

**Redactor-Presidente (interino.)** D. Antonio Morales Amores, Ingeniero Jefe de primera clase del Cuerpo.  
**Redactores.....** Los Sres. Presidentes de las Comisiones regionales de Ingenieros.  
D. Luis Gaztelu, Profesor de la Escuela de Caminos.  
D. Manuel Maluquer, Ingeniero del mismo Cuerpo, *Secretario*.  
**Colaboradores.....** Todos los Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Redacción y Administración: Puerta del Sol, 9, pral.



EXCMO. SR. D. LUIS SAINZ Y GUTIERREZ

( 6 ENERO 1899 )

## EXCMO. SR. D. LUIS SÁINZ Y GUTIÉRREZ



Pocos días han transcurrido desde que una traidora y rápida pulmonía ocasionó la muerte al Inspector general D. Luis Sáinz y Gutiérrez, dejando una vacante en el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, que pudo cubrirse, y un vacío imposible de llenar entre los compañeros que con él han compartido el ejercicio de la ruda profesión del Ingeniero, que emprendió con un entusiasmo no amenguado un momento durante la brillante campaña de 46 años que ha llevado á cabo en el servicio del Estado.

Deber es, aunque penoso, que al consignar en las páginas de esta REVISTA, que tan querida le era, y á la cual ha consagrado, en los últimos años de su carrera, toda su inteligencia y energías, el profundo sentimiento que su pérdida ha causado, el compañero que le siguió en los estudios de la segunda enseñanza en el colegio que en Madrid dirigía D. Francisco Serra; que ingresó en la Escuela de Caminos cuando él la abandonaba, habiendo conquistado el ansiado título de Ingeniero; que durante muchos años desempeñó servicios en la misma región y aun en la misma provincia; que con él, en la Junta Consultiva, ha compartido los trabajos de la misma, sea el que reseñe los relevantes servicios prestados por el inolvidable Ingeniero D. Luis Sáinz; pequeña ofrenda de cariño del compañero que queda, y fatalmente también habrá de seguirle no muy tarde, y de poderoso recuerdo á su memoria para los que con igual entusiasmo por la profesión vengán á llenar los huecos que el tiempo, que todo lo acaba, va dejando en el Cuerpo de Ingenieros de Caminos.

Nació D. Luis Sáinz y Gutiérrez en Ogarrio el 10 de Octubre de 1829, ingresando en el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos como Aspirante en Octubre de 1852. En Septiembre de 1854 fué destinado al distrito de Sevilla y nombrado Ingeniero segundo en Agosto del mismo año; prestó sus servicios en la provincia de Huelva, en la cual permaneció hasta Junio del mismo año, en que fué destinado al distrito de Salamanca, y encargado de las obras de la carretera de Zamora á Orense, que se ejecutaban por el presidio en la Puebla de Sanabria; en las cuales, luchando con los obstáculos que por una parte nacían de las condiciones de las obras, y por otra de las que se originaban por las dificultades é intervención de las autoridades del presidio, consiguió ordenar la administración y los trabajos, captándose, merced á su carácter enérgico, y á la rectitud de sus acciones, el más profundo respeto y simpatías de los penados, tan difíciles de manejar.

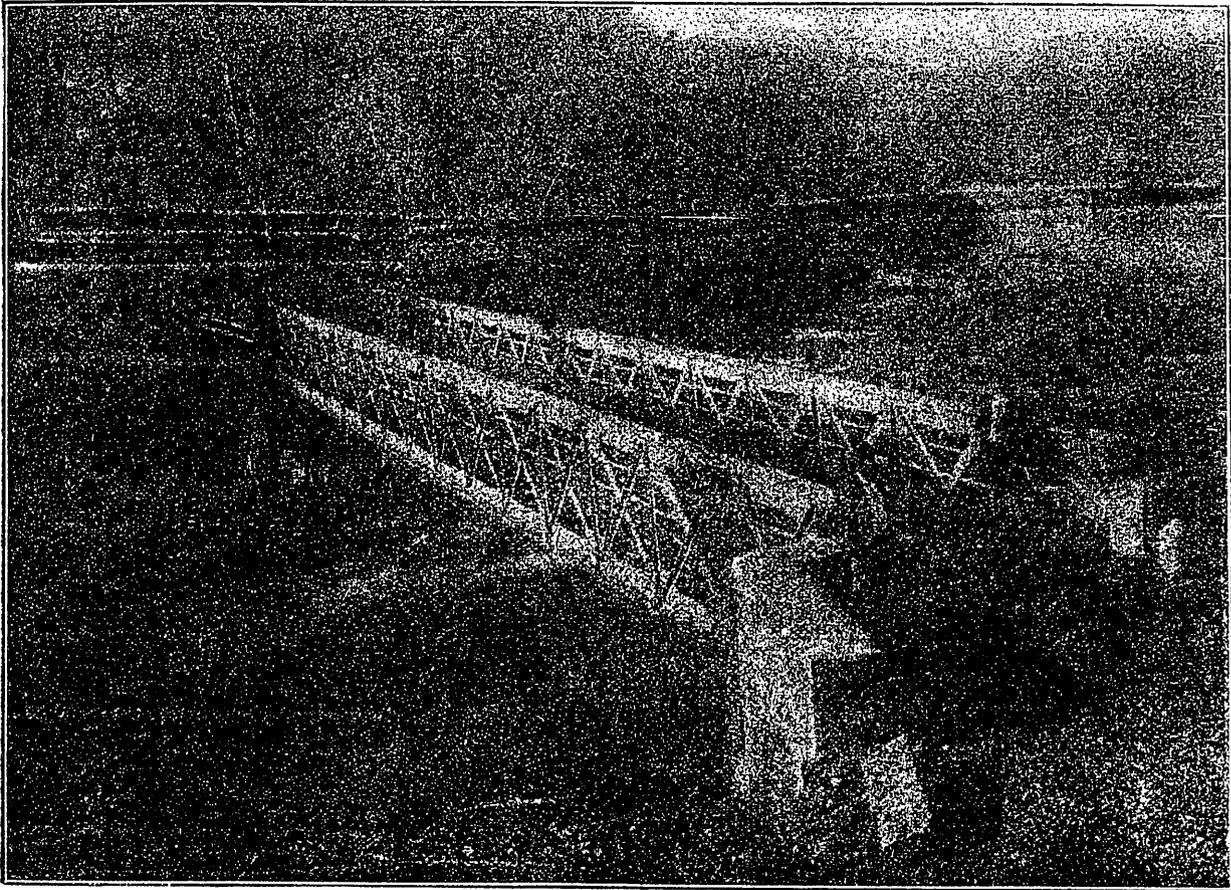
En 1857 fué destinado al distrito de Valladolid, y al organizarse el servicio por provincias en 1858 quedó en-

cargado accidentalmente del de la de Segovia, que desempeñó hasta Noviembre en que fué destinado á la de Granada. En esta provincia tuvo ocasión de mostrar toda su actividad en los muchos trabajos que en aquella época se desarrollaron y estudios que se emprendieron, continuando las obras de la carretera de Granada á Motril, habilitando el antiguo camino de Guadix, y emprendiendo los estudios para formular el proyecto de tan difícil carretera. Sin perjuicio de las atenciones del servicio ordinario se ocupó en el interesante informe técnico acerca del estado del palacio de la Alhambra, que pedido por Real orden de 14 de Septiembre de 1862, suscribió con el Ingeniero Fuentes y los Sres Baglietto y Paynuere. Habiendo ascendido á Ingeniero Jefe de segunda clase en Mayo de dicho año, continuó prestando sus servicios en la provincia de Granada hasta Enero de 1864, en que fué nombrado Jefe de la de Ciudad Real, cuya Jefatura desempeñó muy poco tiempo, siendo trasladado á la de Jaén en Abril de 1865.

En los diez años que desempeñó la Jefatura de la provincia de Jaén y bajo su dirección fueron ejecutadas muchas obras de bastante importancia y realizados los estudios y proyectos de varias carreteras, sin que las ocupaciones del servicio le impidieran dedicarse á otros trabajos de gran aplicación y conveniencia, dando á la publicidad su *Compendio de arboricultura aplicado á las plantaciones de carreteras*, obra que obtuvo un lisonjero informe de la Junta Consultiva, ordenándose por la Dirección general su adquisición como utilísima para el desarrollo, fomento y conservación del arbolado de las carreteras, y mereciendo que, por sus distinguidos servicios, se le concedieran, libre de gastos, los honores de Jefe superior de Administración y la encomienda de número de Isabel la Católica, y posteriormente, la gran cruz de dicha Orden.

Desde Agosto de 1874, en que cesó en el cargo de Jefe de la provincia de Jaén, hasta Septiembre de 1876, en que fué nombrado para desempeñar la Jefatura de la de Córdoba, prestó sus servicios en la División de ferrocarriles de Sevilla, estando encargado de las líneas de Córdoba á Málaga y Córdoba á Bélmez.

Sus trabajos en la provincia de Córdoba han sido tales, que su memoria en esa ciudad será perdurable. Tomó parte en la construcción del puente de hierro de Palma, que se terminó durante su Jefatura, y dirigió y terminó por administración la reparación del zampeado del puente llamado de Julio César, del que la REVISTA ha publicado una Memoria en sus *Anales* de 1894; durante el calamitoso invierno de 1882 á 1883 organizó obras por administración



que remediaron la gran crisis jornalera; entre ellas las de prolongación del muro de la ribera en la travesía de la carretera de Madrid á Cádiz.

Prestando su atención á la importante cuestión del abastecimiento de aguas á la capital, dió, acerca del proyecto, un luminoso informe; estudió una conducción de aguas del tiempo de los árabes por encargo del Ayuntamiento, y llevó á cabo la distribución de las aguas llamadas del Cabildo por tubería de hierro. Sus aficiones artísticas y su erudición se mostraron en el detenido y notable estudio que hizo de la catedral de Córdoba.

En Enero de 1887 pasó á la Junta Consultiva como Vocal agregado, ascendiendo á Inspector general de segunda clase en 1.º de Septiembre de 1888, y á Inspector general de primera en 25 de Octubre de 1896. En este centro emitió luminosos informes como vocal; y tanto en las comisiones de que ha formado parte, como en las visitas de inspección que se le encomendaron, tuvo ocasión de demostrar sus profundos conocimientos y experiencia en los distintos servicios de la competencia del Ingeniero, la claridad con que apreciaba y ejercía las más arduas cuestiones y la lógica con que presentaba sus soluciones.

Tan excepcionales condiciones le permitían atender á los asuntos de la Junta de urbanización, de la que era vocal, y á la Presidencia de la Comisión Central del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, que obtuvo por el voto unánime de las regionales; conocidos de todos los Ingenieros son los trabajos y estudios de importantes cuestiones que por su iniciativa ha realizado esa Comisión en pro de los intereses del Cuerpo y los favorables resultados por sus ges-

tiones obtenidos, que le hicieron acreedor á la estimación de todos los Ingenieros, que le han considerado como el defensor decidido de los derechos del Cuerpo que esa Comisión representa.

Si como Ingeniero ha demostrado tales méritos, no son menores los que en sus relaciones sociales se revelaban. La nobleza de su carácter; la amabilidad franca y leal en sus relaciones de amistad y compañerismo; la cariñosa solicitud con que atendía á sus hijos y familia, justifican, que cuantos le conocieron y trataron, le conceptuaran tipo de bondad y caballerosidad.

La última obra de D. Luis Sainz revela, una vez más, las bellas cualidades que poseía y remata dignamente toda una vida de actividad y trabajo dedicada al bien de su patria; consiste tal obra en el proyecto y construcción, que bajo su dirección se ha llevado á cabo, de un puente metálico de 32 metros de luz, que costado por su hermano residente en Méjico, D. Ricardo, sobre el río Anso, tiene por exclusivo objeto satisfacer apremiantes necesidades del pueblo en que nacieron, la pintoresca aldea de Ogarrio, en el partido de Ramales, provincia de Santander.

La Providencia ha querido, al privarnos de nuestro inolvidable compañero, que los últimos trabajos de su laboriosa vida sirvan, al mismo tiempo, para perpetuar la memoria del Ingeniero y del hombre, y la gratitud de sus compatriotas.

RAFAEL NAVARRO.